



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latin hoy@usal.es

Universidad de Salamanca  
España

Esteban, Fernando Osvaldo  
Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios  
América Latina Hoy, núm. 34, agosto, 2003, pp. 15-34  
Universidad de Salamanca  
Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803402>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ISSN: 1130-2887

DINÁMICA MIGRATORIA  
INMIGRACIÓN Y EXILIO  
*Migration trends in Argentina*

Fernando Osvaldo ESTEBAN  
*Universidad de Salamanca*  
✉ *solis16@usal.es*

BIBLID [1130-2887 (2003) 34, 15-34]  
Fecha de recepción: febrero de 2003  
Fecha de aceptación y versión final: mayo de 2003

RESUMEN: A partir de una revisión de las tendencias más importantes en la historia de Argentina, se analizan las emigraciones y aquellas provenientes de países extranjeros. Se estudia la emigración de argentinos y retornos, así como las causas económicas que lo produjeron a través de indicadores de pobreza y distribución del ingreso. Finalmente, se plantea la posibilidad de aprehender este flujo migratorio.

*Palabras clave:* Argentina, inmigración, emigración.

ABSTRACT: Through the de-  
monstration of the most important trends in the history of Argentina, the emigrations, and immigration from foreign countries are analyzed. The process of emigration from Argentina is studied, as well as the economic factors involved through indicators in recent years. Finally, the possibility of apprehending this migration trend due to economic factors is proposed.

*Key words:* Argentina, immigration, emigration.

## I. INTRODUCCIÓN

En la actualidad estamos asistiendo a un cambio en la composición, volumen y direccionalidad de los flujos migratorios internacionales desde y hacia la República Argentina. Mientras en el pasado estos desplazamientos se destacaron por la llegada de masivos contingentes de inmigrantes, de origen europeo hasta mediados del siglo XX y desde los países limítrofes hasta los últimos años, en el presente se está produciendo una emigración masiva de ciudadanos autóctonos junto con un retorno de antiguos inmigrantes. Este artículo intenta dar cuenta de este proceso.

Para ello hemos comenzado por definir el concepto «migración» con el fin de mitigar su notable ambigüedad y poder establecer así un lenguaje común con el lector. Dada la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno los posibles criterios para clasificarlo son hartos numerosos, con lo cual hemos decidido construir una tipología *ad hoc* para el caso argentino. Las tres variables que hemos seleccionado son: división política del territorio, grado de voluntariedad del traslado y las causas que lo promovieron. Hasta aquí lo que sería el marco conceptual.

En la segunda parte del trabajo las categorías analizadas anteriormente asumen nombres propios de la historia argentina. En primer lugar describimos brevemente las diversas oleadas inmigratorias que vivió el país: comenzamos con la llegada masiva desde ultramar de españoles, italianos, polacos, rusos, franceses, etc., cuyo auge puede situarse en el período 1870-1930; y seguimos luego con los flujos de inmigrantes limítrofes que comenzaron en los años '40 extendiéndose hasta fines de los '90. En segundo término nos referiremos al proceso de emigración de argentinos.

En las últimas cinco décadas este movimiento había tomado la forma de un lento «drenaje de talentos», enmarcado dentro de un fenómeno de similares características que venía sucediendo en otros países del Tercer Mundo, especialmente Latinoamérica. Simultáneamente también hubo espasmos emigratorios producidos por «exilios políticos» donde cabe destacar el derivado de la represión en la última dictadura militar. Actualmente, constatamos que la emigración de argentinos ya no responde mayoritariamente a ninguna de estas dos formas históricas, sino que ha asumido nuevas características que intentaremos esbozar grosso modo.

Finalmente, encaramos un análisis de la crisis económica argentina que, aunque incompleto, muestra el tremendo costo social que produjo y, por ende, su responsabilidad sobre el éxodo de población actual hasta tal punto que podríamos denominarla como «exilio económico».

## II. HACIA UNA TIPOLOGÍA DE LAS MIGRACIONES PENSANDO EN EL CASO ARGENTINO

En primer lugar se hace necesario aclarar a qué nos referimos cuando hablamos de migración. No es nuestro objetivo sumergirnos en los escarpados laberintos de la semántica sino establecer un conjunto de criterios mínimos para sortear la ambigüedad y la indeterminación terminológica. Por este motivo decidimos definir como movimientos

migratorios aquellos desplazamientos de entorno político-administrativo decirlo de otro modo, cuando se produce la consecuente reorganización de territorios (García 2000: 17).

Como podemos apreciar, se trata de un fenómeno que en el tiempo y en el espacio va constituyéndose y presumiblemente retornando a formas individuales y colectivos (el propio migrante). La interacción dinámica de estos factores genera momentos de producción o de momento histórico, complejas que hace de los movimientos migratorios. Como sostiene el Colectivo IOÉ (1999: 2).

Esta peculiaridad de los fenómenos migratorios nos lleva a considerar los posibles criterios para establecerlos. Sin embargo, es un desafío si se tienen pretensiones de rigor. En este respecto, sólo consideraremos aquí los criterios que nos permitan describir y comparar los flujos migratorios. Como puede apreciarse en la Tabla I, tenemos una división política del territorio, causas y grados de voluntariedad.

Partiendo de la *división política* del territorio, una «migración interna» si ésta se produce dentro del Estado Nación; y una «migración regional» si bien, dentro de las posibilidades de movimiento, sobre todo para el caso argentino, se refiere al país vecino, originando así una «migración transnacional». Si el movimiento se produce hacia un territorio extranjero pero que se encuentra dentro del continente, hablamos de «migración regional». Y la última, si el movimiento es «transoceánica», se produce cuando el migrante abandona el Ecuador en dirección suroccidental.

Con respecto al *grado de voluntariedad*, la existencia de coacción sobre el movimiento, los tipos de movimientos migratorios y el lugar de destino, aquel donde el migrante ha decidido ir.

1. Hay autores como Cristina Echeverría (1999) que definen una categoría intermedia entre las migraciones regionales y transnacionales, los desplazamientos. Es el caso del sistema de desplazamientos de la RFA (en aquella época todavía RFA) para reubicar a los refugiados.

2. A los efectos de este análisis, no se trata de una migración forzada. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que, tanto, sus decisiones, que parecen a

TABLA I  
 TIPOLOGÍA DE LAS MIGRACIONES DE ACUERDO A LA DIVISIÓN POLÍTICA DEL TERRITORIO,  
 EL GRADO DE VOLUNTARIEDAD DEL DESPLAZAMIENTO Y LAS CAUSAS QUE LO MOTIVARON

CATEGORÍA	TIPOS	
División política del territorio	Internas	
	Internacionales	Limítrofes
		Regionales
		Transoceánicas
Grado de voluntariedad del traslado	Espontáneas	
	Forzadas	
Causas	Políticas	Asilo
		Exilio
		Refugio
		Desplazamiento
	Económicas	Selectivas
		En sentido estricto [exilio económico]
	Otras	Estudiantes
		Retornos de inmigrantes
		Independientes

Fuente: Elaboración propia.

Al segundo, en cambio, lo denominamos forzado porque el migrante no ha podido decidir voluntariamente su desplazamiento, ni siquiera a veces su destino, sino que se ha visto obligado a hacerlo bajo amenaza de ejercicio de la violencia –física, simbólica, pérdidas de derechos, etc.– sobre su persona o la de su familia.

La última tipología considerada es la que hace referencia a las *causas de los desplazamientos*<sup>3</sup>. Las más frecuentes en la historia, sobre todo la de Argentina, son las

social. Entre el individuo y el sistema existe el ámbito de las relaciones sociales, en el que se constituyen actores que modelan, a la vez que son condicionados, los procesos históricos. En otras palabras, existe una mediación social entre las conductas individuales y los contextos globales –procesos socio-económicos, políticos, demográficos, etc., y las formas específicas en que se relacionan–, y a su vez, los valores, imágenes y representaciones de los colectivos sociales se encuentran mediados por pautas culturales y discursos ideológicos promovidos o reprimidos desde ámbitos institucionales –principalmente estatales, aunque no sólo–. Para profundizar sobre la acción social de los migrantes en un marco estructural ver: COLECTIVO IOÉ. ¿Cómo estudiar las migraciones internacionales? *Migraciones*, 1996, n° 0, pp. 7-23.

3. Para un análisis sobre las causas que originan movimientos migratorios a partir de la multidimensionalidad del fenómeno ver: A. PORTES y J. BÖRÖCZ. Inmigración contemporánea: perspectivas

políticas y las económicas. Las causas de los desplazamientos deben abandonar su territorio por razones políticas, religiosas o étnicas. Las dos primeras son individuales, mientras que las dos últimas son colectivas. En todos los modos, se trata siempre de

Evidentemente, estos tipos de migraciones, tendrán que dirigirse hacia otros territorios y el monopolio legítimo del ejercicio de la soberanía. Nacionales, el exilio, asilo, desplazamiento. En una emigración internacional, no, lógicamente habrá que dirigirse hacia otros territorios. La dominación esté en otras manos. En el exilio o en las otras

Las «migraciones económicas» son las de trabajadores, y eventualmente también el de sus familiares de origen. Los desplazamientos voluntarios que se dirigen así también hacia el extranjero. En las migraciones desde el ámbito nacional –los característicos desplazamientos transoceánicos.

A los efectos de este trabajo, se consideran los sujetos partícipes del desfase entre sus expectativas y la realidad en la sociedad donde viven. Los tiempos como resultado de los cambios, las recurrentes crisis económicas

teóricas sobre sus determinantes y modalidades. IOÉ. Op. cit., 1996.

4. Según la clásica definición de estado, el atributo político de actividad continuada y soberanía, tenga con éxito la pretensión al monopolio de la fuerza orden vigente [...].

5. Como sugiere Graciela MALGOS, el nivel del salario real las que movilizan a los migrantes, los flujos aún después de que se hayan producido.

6. «Existen pocos estudios cualitativos que analicen el acceso al modo de consumo occidental y la decisión de emigrar de algunas capas sociales. Más que del supuesto fracaso del desarrollo con la modernidad que lo promueve, responde de hecho a los intereses y aspiraciones de los muchos acordes con su formación técnica».

restringido el acceso al bienestar de vastos sectores de población en países del Tercer Mundo, exacerbando los niveles de desigualdad dentro y entre el Sur y el Norte<sup>7</sup>. Por otro, la internacionalización de los medios de comunicación, cuya influencia no sólo permite un mayor acceso a la información, sino que también contribuye a la difusión de pautas de consumo de un *way of life* occidental, provoca una *globalización de las aspiraciones* (Pellegrino, 2002).

Resumiendo, la constante imposibilidad de acceso a recursos materiales que se perciben como necesarios produce sistemáticamente grandes cantidades de frustración colectiva<sup>8</sup>. Una de las posibles respuestas individuales que genera es la migración. Entonces sería lícito preguntarse hasta qué punto es una actitud voluntaria, máxime cuando la sumisión en la pobreza o indigencia es un ejercicio de violencia económica institucionalmente aplicada por el poder político. Pues bien, la idea de calificar como *exilio económico* este tipo de desplazamientos, que tradicionalmente suelen denominarse migración económica a secas, pretende expresar este cuestionamiento.

Por último, las calificamos como *selectivas* cuando se trata del desplazamiento internacional de recursos humanos altamente calificados en actividades deportivas, artísticas o científicas que optan por trasladarse en busca de mejores oportunidades para su desarrollo profesional. Obviamente, la direccionalidad de estos flujos estará orientada hacia los países más desarrollados<sup>9</sup>. Por este motivo fue caracterizado por los países emisores, en el contexto geopolítico de la Guerra Fría, como *brain drain*, constituyéndose en un tema prioritario para la agenda del pensamiento social de esos países en la década de los '60<sup>10</sup>.

7. «En su seno, las sociedades tienden a dividirse estructuralmente en dos subsistemas: un sistema de integración [...] y un sistema de exclusión, en el que la mayoría queda relegada a una marginación articulada sobre el primer sector, pero de manera parcial y no armoniosa. Se explica así la dualización estructural de la mayoría de las sociedades del Tercer Mundo. Se explica también así la marginación social, cultural y política. Todos los países del Tercer Mundo llevan hoy en su seno el Norte y el Sur. Así, pues, los flujos migratorios Sur-Norte deben analizarse en este contexto global» (NAIR, 1998: 21).

8. Este tipo de frustración producida por insatisfacción de deseos y/o necesidades de orden material, sobre todo en tiempos de crisis económicas, es puramente anómica en sentido durkheimniano. Se trata de una «desregulación moral» socialmente producida, transitoria por motivos coyunturales como es en el caso de una crisis económica. Ver al respecto: E. DURKHEIM. *El suicidio*. 5ª edición. Madrid: Akal, 1998. Sobre todo el capítulo dedicado al suicidio anómico.

9. Existe un flujo inverso que se dirige desde los países más desarrollados hacia el denominado Tercer Mundo compuesto por personal técnico calificado, gerentes, administradores, etc., de empresas multinacionales. Aunque el sentido común no suele atribuirles el nombre de «inmigrantes», en sentido estricto sí lo son.

10. Para el caso latinoamericano, pero que también puede hacerse extensivo a otros países en vías de desarrollo, la emigración de recursos humanos altamente capacitados se convirtió en un tema estratégico. La formación de recursos calificados formaba parte de los proyectos globales de desarrollo económico que se impulsaban en la región durante la posguerra, consistente en un modelo de crecimiento industrial en el ámbito nacional basado en la sustitución de importaciones con fuerte intervención del Estado. Ver entre otros: ADAMS, W. *The Brain Drain*. New York: Mac Millan Company,

### III. LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

#### III.1. *La inmigración masiva: un*

Uno de los aspectos más notables en el lugar a dudas la *inmigración masiva* tuvo de su poblamiento y de otros aspectos de su desarrollo. Es de público conocimiento el comienzo de la Segunda Guerra Mundial y de grandes flujos migratorios transnacionales.

ORIGEN DE LA POBLACIÓN NATURALIZADA EN ARGENTINA  
AÑOS

Censo	Total	Nacionalidad	
		Total	En la Argentina donde nacieron
1914	100	70	
1947	100	85	
1960	100	87 (a)	
1970	100	91	
1980	100	93	
1991	100	95	

(a) El Censo de 1960 no distinguía entre nacidos en la jurisdicción argentina y nacidos en el extranjero.  
Fuente: Censos Nacionales de Población. INDEC.

Para esa época, según Alfredo Novati, los países de destino de esa enorme cantidad absoluta de inmigrantes fueron Australia y Brasil. Entre estos países la cantidad absoluta de inmigrantes que en Argentina tuvo mayor impacto numérico fue el de Brasil.

Como decíamos anteriormente, la inmigración que paulatinamente fue aumentando, que con fluctuaciones, llegando a ser muy alta. En términos generales puede decirse que la inmigración masiva tuvo un impacto muy fuerte en la Argentina de la época.

1971. Edición en español: *El drenaje de cerebros*. PIZARRO. *Una aproximación al diseño de la inmigración*. Santiago de Chile: CELADE, LC/LAC/1971.

11. «[...] Argentina ha sido siempre uno de los más arraigados mitos fundacionales de la Argentina y E. OTEIZA. *Dinámica migratoria argentina*. 1ª edición. Buenos Aires: CEAL, 1987, pp. 1-2.

contingentes inmigratorios (Lattes, 1987: 40). Nótese en la Tabla II que el censo de 1914 registraba un 30% de población extranjera, de los cuales la gran mayoría (28%) había nacido en países no limítrofes. Se trataba fundamentalmente de inmigrantes italianos y españoles<sup>12</sup>; en menor medida, polacos, alemanes, rusos, etc.

La llegada de masivos contingentes de extranjeros, que influyó decisivamente en la dinámica demográfica del país, respondió a una política inmigratoria activa por parte del gobierno argentino<sup>13</sup>. Era parte del modelo de sociedad que habían pensado las elites liberales inspiradas en una Europa próspera y «civilizada»<sup>14</sup>. Pero como suele ocurrir con las imitaciones, el énfasis prevaleció en las formas, en la exterioridad y menos en el contenido. Por eso, en lo político significó un régimen democrático constitucional que resultó más formal que real –comúnmente denominado oligarquía–; y en lo económico un desarrollo capitalista dependiente basado en la exportación de productos agropecuarios y la afluencia de capitales y mano de obra extranjera<sup>15</sup>. La asociación de estos factores de producción a las ricas y extensas tierras fértiles de la pampa húmeda argentina permitieron una exitosa inserción del país en el mercado mundial<sup>16</sup>.

La condición y tipo de mano de obra de los inmigrantes quedó expresada por las ocupaciones que desempeñaban. En el caso de los italianos que llegaron al país entre 1876 y 1914: el 57% eran agricultores, 13% jornaleros, 11% artesanos y obreros, 2% de comerciantes, 1% de profesionales liberales, 12,6% no tenían profesión y el 4,4

otras varias<sup>17</sup>. En cuanto a los inmigrantes por su distribución, con la salvedad de los italianos, muestran una mayor representación en las zonas rurales: un 54% de agricultores, 7% de artesanos, 1% de profesionales liberales, 1% entre rentistas y 34% clasificados<sup>18</sup>.

Los masivos contingentes inmigratorios, que acentuándose esa tendencia al comienzo de la Segunda Guerra Mundial se produjo un descenso (1952), aunque sin embargo en términos absolutos las anteriores (Lattes, 1987: 40). La inmigración, a pesar de las crisis al importante descenso operativo del crecimiento poblacional. Pese a esto, la población extranjera irá disminuyendo en el censo de 1991.

La crisis de los '30 marcará el fin del modelo de desarrollo económico basado en la exportación de materias primas y mano de obra. Acorde con el nuevo modelo de desarrollo, el intervencionismo. La expresión política de esta crisis, el acceso al poder impulsó una alianza entre la oligarquía y la clase media, lo que produjo una elevación de la productividad y la inversión productiva para un crecimiento del ingreso, el pleno empleo y las políticas de bienestar caracterizaron una etapa de crecimiento en los años '40 y '50– que el imaginario argentino ha tomado para siempre<sup>19</sup>. Atraídos por el modelo de las ciudades pampeanas, comienzan a producirse cambios en la composición de la población, la migración de la composición en la migración limítrofe. Los censados en provincias distintas al núcleo urbano, el crecimiento de la sociedad, que reduce el volumen creciente de inmigración, pasando de un modesto 2% hasta los años '90.

En la Tabla III podemos ver la migración limítrofe a partir de los años '90.

12. En el estudio de flujos migratorios hablar de cifras siempre acarrea polémicas. Es común encontrar disparidad en los datos brindados por diferentes fuentes máxime cuando éstas tienen más de un siglo de antigüedad. Esta situación se reproduce para el caso de la emigración italiana y española a Argentina. Ante esta situación, los expertos suelen recomendar la fiabilidad de los datos aportados por el país receptor. Por consiguiente reproduciremos las cifras de los Censos Nacionales de 1895 y 1914 (LATTES, 1987): España, 199.000 y 841.000; Italia, 493.000 y 942.000; otros, 198.000 y 400.000 respectivamente.

13. Con relación al estudio de los diferentes procesos migratorios en Argentina a partir del estudio de la relación entre las políticas migratorias, los gobiernos que las implementaron y la funcionalidad para con los modelos de desarrollo económico, ver: S. NOVICK. Políticas migratorias en la Argentina. En E. OTEIZA, S. NOVICK y R. ARUJ. *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*. Buenos Aires: Trama editorial, 2000, Parte II.

14. El modelo de sociedad que subyace [en el joven estado argentino oligárquico liberal] se basa en la idea positivista, de progreso continuo racional e ilimitado, que aseguraría bienestar y ascenso social a todos sus habitantes. Para un análisis del positivismo y su traducción política en Argentina ver: N. BOTANA. *El orden conservador: la política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires: Sudamericana, 1977.

15. Para una descripción del orden oligárquico ver: M. CAVAROZZI. Elementos para la caracterización del capitalismo oligárquico. En *El capitalismo tardío y su crisis en América Latina*. Rosario: Homo Sapiens, 1996.

16. Entre los países mencionados como de mayor recepción de inmigración europea, Argentina es el que exhibe la mayor tasa de retorno –casi un 60%–. Según Jorge GRACIARENA (1987: 19) la expulsión de esta inmigración que deseaba radicarse en el país se debía a causas estructurales. Según el autor, el principal motivo fue la dificultad de acceso a la tierra, principal medio de producción de la época, impuesta por el régimen político oligárquico.

17. F. DEVOTO. Participación y roles de los inmigrantes. En F. DEVOTO y G. ROSOLI (eds.). *La inmigración en Argentina*. Buenos Aires: Trilce, 1990, pp. 141-164.

18. C. YÁNEZ. Los mercados de trabajo de los inmigrantes en Argentina (siglos XIX y XX). En A. FERNÁNDEZ y J. C. MOYER. *Los inmigrantes en Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1999, pp. 43-70.

19. Sobre el surgimiento y la consolidación del modelo de desarrollo. Ver: *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Trilce, 1990.

migratorio. Se aprecia también la disminución de la inmigración ultramarina, incluso comienza el retorno de emigrantes a partir de 1965. Aunque no aparezcan reflejados en esta tabla, por esta época comenzarán los *primeros saldos negativos de argentinos*. Como dice Lattes (1987: 41) este fenómeno novedoso revierte la historia de Argentina como país fundamentalmente receptor de flujos migratorios.

TABLA III  
ARGENTINA. SALDOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES, DE PAÍSES NO LÍMITROFES, DE C/U DE LOS PAÍSES LÍMITROFES Y DE ARGENTINOS. VALORES ABSOLUTOS POR QUINQUENIOS (1955-1984)

Períodos quinquenales	Saldos migratorios								
	Totales	Argentinos	No limítrofes	Límitrofes					
				Total	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1955 - 1959	236.189	-14.230	84.048	166.371	31.934	1.474	9.459	104.228	19.276
1960 - 1964	151.281	-67.033	16.906	201.408	62.649	6.645	39.017	87.182	5.915
1965 - 1969	117.330	-48.789	-13.099	179.218	21.443	4.242	36.710	101.055	15.768
1970 - 1974	241.925	-105.746	-7.991	355.662	39.219	25.999	55.971	179.846	54.627
1975 - 1979(a)	239.561	-44.665	-4.265	288.491	7.488	12.728	75.582	108.425	87.268
1980 - 1984(b)	218.593	-152.636	6.366	364.863	36.554	29.980	45.957	237.449	14.923

(a): Sólo incluye las cifras de los años 1975 y 1976, pues se carece de información para los años 1977, 1978 y 1979.

(b): Sólo incluye las cifras de los años 1982, 1983 y 1984, pues se carece de información para los años 1980 y 1981.

Fuente: Elaboración propia a partir de LATTES, 1987, pp. 45-47.

Sintetizando las cifras de la Tabla III sobre la composición de los flujos migratorios limítrofes vemos que el contingente paraguayo es sin duda el mayoritario en todo el período. En segundo lugar tenemos a bolivianos entre 1955-1969 y chilenos entre 1970 y 1984. Los uruguayos incrementaron su llegada al país en los años '70; y los brasileños fueron siempre la corriente menos numerosa.

El proceso de integración de estos inmigrantes no será un camino sencillo. Mano de obra barata, en muchos casos sorteando la ilegalidad, habitaron los cordones periféricos de las grandes ciudades que se convirtieron rápidamente en destino común de inmigrantes internos y extranjeros de países vecinos. La falta de infraestructura de todo tipo y el estancamiento del desarrollo económico del país los acercó a la frontera de la pobreza, para muchos, el primer escalón hacia la exclusión social. Por otro lado, ya no se trataba de «inmigrantes europeos, blancos portadores del progreso»; los nuevos inmigrantes, en gran medida descendientes de indígenas, serán vistos por los sectores dominantes, así como por los otrora inmigrantes transoceánicos, como portadores del atraso, la incultura, responsables de los males del país.

### III.2. La inversión de los flujos migratorios

Corresponde analizar ahora la inversión de los flujos migratorios, en relación con la tipología de la Tabla I, que muestra los flujos migratorios con creces: las producidas por la *emigración por causas políticas* el exilio, que tuvo un papel importante en la historia argentina<sup>20</sup>. A partir de 1976, la *emigración por causas políticas* promovió expatriaciones constantes. La *emigración por causas políticas* (1976-1983) fue relevante en la historia del país<sup>21</sup>.

En cuanto a la emigración por causas políticas, se destacó durante cuatro décadas por el volumen y composición de estos flujos humanos<sup>22</sup>. Sin embargo, en los últimos años se observó una disminución de la selección y por ende disminución de la selección. En este sentido, vamos a describir este nuevo fenómeno migratorio.

Si observamos el Gráfico n° 1, que muestra las entradas y salidas de ciudadanos argentinos que no volvieron al país, apreciaremos inmediatamente la importancia del fenómeno migratorio argentino que no volvieron al país. En perspectiva comparada, significa

20. Para un análisis de las causas de la emigración política, véase ZOTTI. El exilio argentino en España y la memoria en transición. Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación de Estudios Europeos, Ámsterdam, 3-6 de julio de 2002.

21. Cuando decimos que fue el exilio político, nos referimos a la cuantía de la pérdida en capital humano, y no a las cuestiones del exilio político argentino, véase vol. 1.

22. En este sentido se asemeja a la emigración por causas políticas, que tuvo una incidencia menor, puesto que este proceso está muy bien documentado en la historia de Argentina. Al respecto debe tenerse presente la investigación de la emigración por causas políticas, véase vol. 1, pp. 51-60.

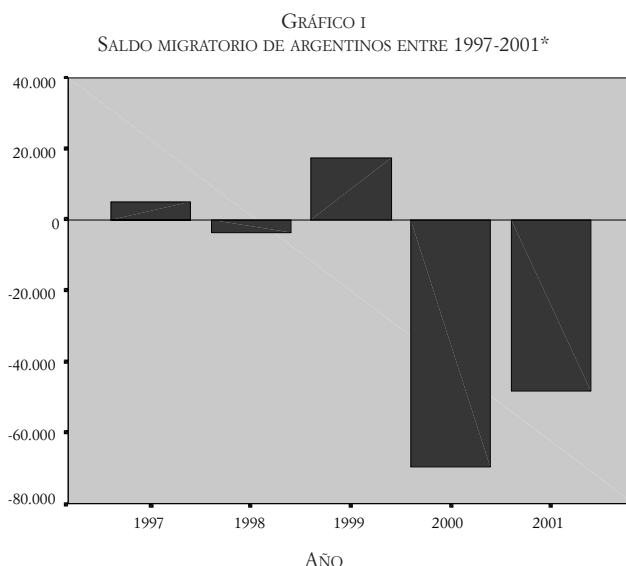
23. La medición de flujos migratorios se refiere a un determinado tiempo, generalmente un año, en un espacio territorial concreto, y no a la vida de una persona, se trata de una medición del conjunto de flujos migratorios. Por ejemplo una misma persona que ingresa al país por cada una de las veces que ingresó o salió, será registrada por el INDEC sobre la base de los datos de las Migraciones.

24. Seguramente esta tendencia se continuará en el futuro.



un quinto del total de residentes argentinos en el exterior, es decir, de un stock constituido por 50 años de crecimiento<sup>25</sup>.

Dada la inmediatez del fenómeno, incluso su actual desenvolvimiento, es bastante difícil aferrarse a más cifras oficiales. Por lo tanto decidimos recurrir a las fuentes periodísticas. Desde mediados del 2001 ya se hacían eco del fenómeno. Una noticia publicada el 15 de agosto advertía sobre las actividades delictivas de una banda que extorsionaba a las personas que hacían fila frente al consulado de Italia en la ciudad de La Plata<sup>26</sup>. De esta manera cobraba relevancia que diariamente entre 40 y 50 personas eran atendidas en esta delegación italiana, un hecho insólito porque representaba un aumento del 70% en la cantidad de expedientes iniciados.



\* Se incluye: Aeropuerto Internacional de Ezeiza, aeropuerto Jorge Newbery y puerto de Buenos Aires. Se excluyen las personas transportadas en cruceros, buques y vuelos de carga.  
Fuente: Elaboración propia sobre datos del INDEC.

Un tanto de lo mismo ocurrió en los consulados de las embajadas de España y los EE.UU., donde miles de personas acudían en busca de un visado, un pasaporte o la recuperación de la ciudadanía, para el caso de descendientes de españoles inmigrados.

25. Sobre flujos y stocks de emigrantes argentinos ver: R. BERTONCELLO y A. LATTES. Medición de la emigración de argentinos a partir de la información general. En A. LATTES y E. OTEIZA. *Op. cit.*, vol. 1, pp. 61-80.

26. La Plata: cobraban peaje para hacer cola en un consulado. *Clarín*, miércoles 15 de agosto de 2001.

Cuando EE.UU. advirtió que flujos de turistas, comenzó a exigirles visa que, excluyendo a los países limítrofes, ferido de los viajeros argentinos<sup>27</sup>.

Otro indicador al respecto es la Universidad Nacional de La Plata sobre egresados que piden certificación. Normalmente se atendían entre 2 y 4 por medio de presentaciones fue de 8.

Otra noticia que cabe mencionar es la llegada a Argentina como «emigrantes» de *Clarín*, entre diciembre de 2000 y enero de 2001, entre extranjeros de países limítrofes y no de 9.000 paraguayos, 15.000 bolivianos.

Por último, observamos en la prensa argentina hacia el país que hoy sufre la envergadura del fenómeno que supera el mil por ciento para la categoría «extranjeros», mientras que la segunda, «españoles»,

ESPAÑA. INMIGRACIÓN  
ESPAÑOLA

	1997	2001
Extranjeros	892	1.178
Espanoles	1.178	1.178

Fuente: Estadística de Variaciones Res...

27. El 1° de marzo, EE.UU. volvió a exigir visa de 2002.

28. INDEC (Instituto Nacional de Estadística e Información de Personas a través de la Encuesta de Población y Vivienda, 24 de abril de 2002).

29. Cada vez más universitarios l... de 2002.

30. Los inmigrantes que se van p...

31. Posiblemente entre los extranjeros italianos, que en realidad se han recuperado la ciudadanía a través de sus padres, las personas al respecto son mucho más benevolentes de acceso de los argentinos a la ciudad...



la ciudadanía de sus ascendientes inmigrados a Argentina, como del retorno de inmigrantes españoles, en su mayoría ya ancianos, que llegaron en las últimas oleadas inmigratorias.

En síntesis, como hemos visto durante los años 2000 y 2001 –presumiblemente también en 2002– por primera vez Argentina presenta saldos migratorios negativos con un volumen de ausencias tan significativo. Se trata a todas luces de un fenómeno paradigmático para una sociedad constituida a partir de inmigraciones internacionales masivas. Vale preguntarnos entonces, ¿qué aconteció en el país para que en tan poco tiempo se fuera tanta gente? ¿Qué contexto económico propició semejante expulsión de población?

### III.3. Una mirada sobre el impacto social de la actual crisis argentina

Intentar responder a estas cuestiones supone describir la catástrofe social, si se me permite el término, acaecida por el estancamiento y posterior derrumbe del modelo de desarrollo implementado por el presidente Carlos Menem en 1991, conocido popularmente como «Plan de Convertibilidad». Para tal empresa analizaremos la evolución de los siguientes indicadores: distribución del ingreso, desocupación, subocupación, indigencia y pobreza.

El creciente deterioro en la distribución del ingreso y el aumento de la desigualdad en la sociedad argentina es un proceso que comenzó con la política económica implementada por la dictadura militar. Para poder percibir con más claridad esta evolución hemos escogido cuatro períodos emblemáticos para la historia reciente del país: 1976, golpe de Estado y comienzo de siete años de dictadura; 1983, retorno de la democracia; 1991 comienzo del «Plan de Convertibilidad» después de un año y medio de gobierno de Carlos Menem; 2002, última medición de este indicador y auge del proceso migratorio argentino. La Tabla V presenta los datos.

Podemos advertir en primer lugar un proceso de *distribución regresiva del ingreso desde 1976 hasta el presente*. Si comparamos los valores de los cuatro primeros quintiles en 1976 y en 2002, vemos que los cuatro han disminuido su participación en el ingreso. Es decir, que durante el período se llevó a cabo una *concentración de la riqueza* a favor del último quintil que representa a las familias con mayores ingresos *per capita*. El 20% más rico de la población, que se apropiaba del 42% del ingreso hacia 1976, incrementó su cuota hasta el 49%. Por último, si observamos la evolución del tercer quintil, que representaría grosso modo a los sectores medios, descubrimos que se trata de la mayor disminución en la participación del ingreso total, pasa de 16,2% en 1976 a 13,4% en 2002. Sin duda, es un dato a tener en cuenta ya que son los estratos sociales más proclives a emigrar<sup>32</sup>.

32. Esta idea se deduce de un razonamiento obvio: las clases sociales más desfavorecidas no poseen el capital social y económico necesario para llevar a cabo una emigración internacional transoceánica; y las clases sociales que se apropian de la mayor parte del ingreso no tienen motivos para hacerlo, ya que perderían su privilegio.

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO  
EN PORCENTAJE

Quintiles*	1976
Primero	6,8
Segundo	11,4
Tercero	16,2
Cuarto	22,7
Quinto	42,8
Total	100

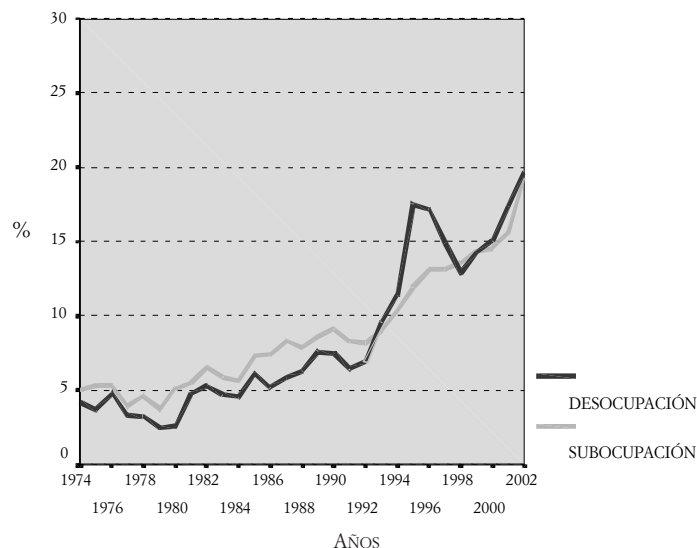
\*De menor a mayor nivel de ingreso.  
Fuente: Elaboración propia con base en datos del INDEC.

La evolución de la desocupación da cuenta de la tendencia creciente en el récord histórico actual: 21,5% en 2002<sup>33</sup>; y 18,6% de subocupados después de reformas estructurales, en los años después, Carlos Menem abandonó el desempleo se duplicó. En cambio, el gobierno constitucional, la diferencia entre desocupados y subocupados, por los problemas laborales en Argentina.

En el Gráfico III hemos representado el período 1983-2002. Allí puede verse el presente. El primero trepó a 21,5% por el alza indiscriminada de los precios satada a partir de febrero de aquel año, en realidad la expresión más aguda que comienza en 1997 y que se acentúa

33. Este descenso se produjo gracias a los beneficiarios como trabajadores. Se trata de personas que se encuentran desocupados a corto plazo, lo que suscitó muchas críticas porque fue atribuido artificialmente las cifras de desempleo.

34. Hay que tener en cuenta que el Censo Permanente de Hogares registra aquellos que no están haciendo activamente trabajo. Es decir, que se registran como desocupados. Con lo cual se infla el número de desocupados.

GRÁFICO II  
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE DESOCUPACIÓN Y SUBOCUPACIÓN.  
TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS DESDE 1974

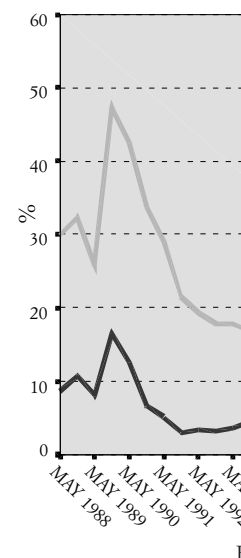
Fuente: Elaboración propia a partir de EPH. INDEC.

desatado a partir de la devaluación del peso a comienzos de 2002. Sin embargo entre ambos momentos hay una gran diferencia de contextos: la tasa de desempleo en 1989 era del 7% mientras que ahora llega al 20%.

En síntesis, como hemos visto la evolución de la distribución del ingreso, del desempleo y de la pobreza e indigencia convergen en el agravamiento de la cuestión social. Como señala Basualdo (2001) se trata de un proceso de *disciplinamiento social* que comenzó con la dictadura militar y se profundizó en los años posteriores<sup>35</sup>. Es el resultado de la coacción permanente que ejercieron los sectores dominantes sobre el conjunto de la sociedad argentina y que fue adoptando distintas modalidades: primero como violencia física sobre los cuerpos, después como violencia de la moneda a través de la hiperinflación y por último la violencia del desempleo.

35. La fragmentación del poder de negociación de los trabajadores era un objetivo central para garantizar una mayor rentabilidad del capital. Desempleo, subempleo, pobreza e indigencia actúan en este sentido como factores disciplinantes de la fuerza de trabajo apuntalando las reformas en la organización de la producción en el interior de los lugares de trabajo en sentido de lograr una mayor flexibilización de la mano de obra y abaratando su precio real.

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA



Fuente: Elaboración propia a partir de EPH. INDEC.

## IV. CONCLUSIONES

El derrumbe del modelo de desarrollo de Menem, denominado «Plan de Crecimiento», de la cuestión social que comenzó a principios de los años ochenta, las altas cifras de este fenómeno muestran la línea de la pobreza, casi un 20% de la población, problemas de empleo y un agudizado de la cuestión social. Este ejercicio de violencia económica fortaleció la coacción de los sectores dominantes sobre el advenimiento de la democracia; coacción que se manifestó en la cuestión social en Argentina.

Uno de los efectos de esta situación fue el aumento de los flujos migratorios internacionales, que se había convertido en uno de los problemas de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, en la cuestión limítrofe, en los tres últimos

población. Masivos contingentes de argentinos decidieron abandonar el país, al igual que una cantidad importante de inmigrantes, ya sea recientes como de larga data, han comenzado a retornar a sus lugares de origen.

Entre las características más sobresalientes de este movimiento emigratorio destacan su volumen y vertiginosidad. Según datos oficiales, en tan sólo 2 años –2000 y 2001– abandonaron el país 118.087 argentinos y a juzgar por la prensa, también lo hicieron más de 30.000 inmigrantes extranjeros. Si se compara esta cantidad de emigrados argentinos con el stock estimado de los que residen en el exterior –alrededor de 600.000–, nos encontramos que en dos años se fue del país la misma cantidad de gente que habitualmente lo hacía en diez.

De acuerdo a la tipología de movimientos migratorios desarrollada en las primeras páginas categorizaríamos formalmente a este desplazamiento como un (sub) proceso de emigración internacional por causas económicas. Ahora bien, teniendo en cuenta el contexto de aguda crisis económica que propició la salida, podríamos matizarlo denominándolo exilio económico. Así quedaría cuestionada la voluntariedad de los traslados que identifica a las migraciones económicas cuando media un profundo deterioro de las condiciones materiales de existencia de gran parte de la población.

Por último, la paulatina mejora de los indicadores de bienestar social –desempleo, subempleo, pobreza, indigencia, distribución del ingreso, etc.– seguramente repercutirá disminuyendo el saldo emigratorio actual. De ello depende que el fenómeno continúe siendo de carácter coyuntural. No obstante, la constitución de nuevas redes y la ampliación de las ya existentes, abonadas por desplazamientos anteriores como el exilio político de los '70, por ejemplo, tenderán a perpetuar los desplazamientos más allá de las causas económicas que los originaron. Es decir, en caso de que la emigración de argentinos volviera a reducirse, exhibirá un nivel mínimo superior al que mantuvo históricamente.

## V. BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, Walter. *The Brain Drain*. New York: Mac Millan Company, 1968. Edición en español: *El drenaje de talento*. Buenos Aires: Paidós, 1971.
- BASUALDO, Eduardo. *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2001.
- BERTONCELLO, Rodolfo. Algunos antecedentes sobre la investigación de la emigración de argentinos. En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2ª edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 51-60.
- BERTONCELLO, Rodolfo y LATTES, Alfredo. Medición de la emigración de argentinos a partir de la información nacional. En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2ª edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 61-80.
- BLANCO, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial, 2000.
- BOTANA, Natalio. *El orden conservador: la política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires: Sudamericana, 1977.

- Cada vez más universitarios legalizaron su estatus migratorio. Buenos Aires: La Gaceta, 2002.
- CAVAROZZI, Marcelo. Elementos para una teoría de la migración. En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2ª edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 17-31.
- CEPAL. La migración internacional y el desarrollo. Santiago de Chile, LC/G.2157 (SES.29/3), 2000.
- COLECTIVO IOÉ. *Inmigrantes, trabajadores y ciudadanos*. Valencia: Patrocinio de la Universidad de Valencia, 2000.
- ¿Cómo estudiar las migraciones? En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2ª edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 17-31.
- DEVOTO, Fernando y ROSOLI, Gianfranco. *La migración internacional*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2000.
- El 1º de marzo, EE.UU. volverá a exigir visas a los argentinos. Buenos Aires: La Gaceta, 2002.
- DURKHEIM, Emile. *El suicidio*. 5ª edición. Buenos Aires: Alianza Editorial, 2000.
- GRACIARENA, Jorge. Prólogo. En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2ª edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 17-31.
- INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). *Encuesta Permanente de Hogares*. Buenos Aires: INDEC, 2000.
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). *Censo Nacional de población*. Buenos Aires: INEC, 2000.
- La Plata: cobraban peaje para hacer c... Los inmigrantes que se van por la cr... LATTES, Alfredo. Visión general de la migración argentina. En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2ª edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 17-31.
- MALGESINI, Graciela. Revisión crítica de la migración argentina. En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2ª edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 17-31.
- MIRA DELLI-ZOTTI, Guillermo. El exilio argentino. En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2ª edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 17-31.
- MURMIS, Miguel y PORTANTIERO, Juan. *La migración internacional*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1971.
- NAIR, Sami. El desplazamiento del mundo en el mundo. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 2000.
- NOVICK, Susana. Políticas migratorias argentinas. En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2ª edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 17-31.
- PELLEGRINO, Adela. La migración internacional: derechos humanos y tratados. Buenos Aires: La Gaceta, 2002.

- PELLEGRINO, Adela y MARTÍNEZ PIZARRO, Jorge. *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*. Santiago de Chile: CELADE, LC/L. 1687-P, 2001.
- PORTES, Alejandro y BÖRÖCZ, József. Inmigración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de acceso. *Alfoz*, 1992, n.º 91-92, pp. 20-33.
- YÁNEZ, César. Los mercados de trabajo americanos para la emigración española ultramarina (siglos XIX y XX). En FERNÁNDEZ, Alejandro E. y MOYA, José C. *La inmigración española en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 1999, pp. 43-70.
- WEBER, Max. *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. 2ª edición. México: FCE, 1993.

ISSN: 1130-2887

## EL EXILIO DESPUÉS D *Exile after exile*

Margarita DEL OLMO PINTADO  
Departamento de Antropología, CSIC  
✉ mdelolmo@filol.csic.es

BIBLID [1130-2887 (2003) 34, 35-47]  
Fecha de recepción: marzo de 2003  
Fecha de aceptación y versión final: abril de 2003

RESUMEN: El propósito del artículo es analizar los proyectos de vida de los exiliados argentinos en España e intentar contar la difícil tarea de reinventarse en un país que ellos habían creído y por los que habían dejado rastro en la sociedad argentina.

*Palabras clave:* exilio, Argentina, proyectos de vida.

ABSTRACT: The main objective of this article is to analyze the life projects of some Argentina exiles in Spain and to try to explain the difficult task of reinventing themselves in a country that they had believed in and for which they had left a trace in Argentine society.

*Key words:* exile, Argentina, life projects.

### I. INTRODUCCIÓN

Hasta hace muy pocos años, el exilio era una tarea fundamentalmente solitaria y el contacto de campo entre las personas que habían vivido la experiencia de entrevistar tanto a los que habían vuelto a Argentina como a los que habían permanecido en el extranjero por razones diversas.